

EL DÍA DE MAÑANA

por Álvaro Adán Alonso

Siempre he pensado que las ONGS hacían las cosas y las acciones más valientes y tras un tiempo de pensar, he decidido ser igual que ellos. Me convertí en un misionero y estuve en bastantes países donde, literalmente, no había nada. Ver a esas personas felices, cuando les dabas un solo trozo de pan, era motivador y quería que así fuera en todos los países del mundo. Y así fue, hasta que volví a España, y vi que era peor de lo que yo pensaba: casas abandonadas, pobres por las calles, enfermedades contagiosas, como la gripe, estaban matando a la gente, tanto a los pobres, como a los civiles...

Tras ver esto, pregunté que qué había pasado. Todos dijeron lo mismo: “es culpa del PSOE”. No sabía que habían ganado las elecciones por barrida al PP, y tras eso, todo iba bien hasta que llegó esta gripe, pero no era como una gripe normal, con ésta vomitabas sangre y poco a poco te iba matando, hasta que te desangrabas, pálido y sin sentido. Los casos superaban el millón y el PSOE había pedido dinero y tras eso, ellos se fueron junto con el dinero.

Volví a mi casa y seguía pensando qué podía hacer para solucionarlo y después de horas y horas de pensar, se me ocurrió usar todo mi dinero para ayudar a la gente, y eso hice. Retiré todo mi dinero del banco y lo llevé a la ONG, a la que pertenecía. Al llegar, todos me recibieron y vi que ellos también habían tenido que poner todo su dinero para ayudar, pero no era suficiente. Así que fuimos al lugar más seguro y probablemente con más dinero que había en Madrid, El Palacio del Rey. Al entrar, vimos a toda la clase alta allí, el Rey, los ministros, médicos tratando de encontrar una cura. Al vernos, se sorprendieron, debido a que llevábamos todo el dinero, que a pesar de ser bastante, no era suficiente como para ayudar. Nos dieron el consejo de llamar al resto de ONGS y conseguir todo el dinero. Tras llamar a 141 ONGS, conseguimos bastante dinero, como para hacerlo.

Poco a poco, empezó a volver todo a la normalidad. Los edificios volvían a estar habitables y limpios, los pobres volvieron a tener un hogar, los comedores sociales volvían a abrirse y lo más importante, es que entre los enfermos de la gripe se encontró a alguien inmune. Se desarrolló una vacuna y se producía en masa. Tras aquello, decidí retirarme de la ONG. Mi trabajo había terminado, ahora comenzaba el trabajo de otros, y de eso hace ya quince años, en los que hemos tenido PAZ.

Álvaro Adán Alonso (2º ESO)